

Editorial

Nuestra sociedad

Dr. Jacobo Nettel García*

En el año 1980 tuve el honor de ser recibido en el seno de la Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular, A.C., desde entonces me he sentido orgulloso de esta pertenencia; ha sido mucho tiempo, altibajos, emociones, aciertos y desencantos, pero al final siempre he tenido el sentimiento de que es una sociedad de amigos y colegas, con muchos motivos para sentirnos orgullosos y confiados que tenemos una organización fuerte y que ha tomado no sólo prestigio, sino que inicia una etapa de influencia en el ejercicio cotidiano de la Angiología en México.

Estamos ante tiempos difíciles de nuestro ejercicio como médicos, los recursos económicos son cada día más escasos, al sector salud le quedan las migajas de los presupuestos federales y estatales y ni hablar de los municipales; nuestra especialidad, un poco incomprendida por la ignorancia de los alcances que puede tener, es de las más golpeadas en este sentido, un diagnóstico vascular no se hace de la nada y en tiempos de exigencias legales, la evidencia de la enfermedad es una obligación que requiere de estudios especiales, cuyo costo muchas veces absorbemos los mismos médicos y ni hablar de la cirugía, los injertos heterólogos y lo más actual y espectacular, los procedimientos endovasculares con dispositivos que llegan a alcanzar decenas de miles de dólares, que no disponen las instituciones y menos la gran mayoría de los pacientes que requieren una revascularización arterial o venosa, hacen que estemos en grave riesgo de no mantener nuestra especialidad como tal.

Es por esto que tenemos la obligación de mantenernos unidos y con la vista en una misma dirección; es ahora cuando es obligatorio hacer un equipo de especialistas que nos apoyemos en todos sentidos y trabajemos coordinadamente para influir en los diferentes foros con nuestro ejemplo y nuestra efi-

ciencia para resolver la patología vascular que hoy es la principal causa de morbimortalidad en el mundo.

Qué paradoja, somos los especialistas que manejamos la enfermedad más frecuente en el planeta y, sin embargo, hemos sido invadidos por otras especialidades y, en muchos casos lamentables, por pseudoespecialistas que complican y agravan las enfermedades vasculares para perjuicio del paciente y de nosotros como Angiólogos.

La agrupación gremial nos golpea el oído a los Angiólogos que tradicionalmente hemos sido la Elite de los especialistas; sin embargo, tenemos que ver hacia el futuro como tal, el gremio de Angiólogos de México debe ampliar sus horizontes y participar en otras especialidades que tradicionalmente realizan procedimientos vasculares ajenos a nosotros; no tenemos mucho tiempo, la velocidad de la tecnología, las comunicaciones y la globalización de la ciencia nos están rebasando, la Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular, A.C. no lo puede permitir. Durante mi gestión me he propuesto que nuestra presencia sea permanente en la mayoría de los foros disponibles, tenemos que instruir a otros médicos en la exploración y diagnóstico vascular, indispensable para que los pacientes con padecimientos vasculares lleguen a nosotros en forma oportuna y canalizados correctamente.

Los primeros pasos ya se han dado con éxito, ahora los invito respetables colegas a participar intensamente en sus comunidades médicas en la difícil pero productiva tarea de educar a otros médicos en exploración y diagnóstico vascular.

En nombre de mi Mesa Directiva y en el mío propio les puedo asegurar que haremos todo lo que esté a nuestro alcance para apoyarlos en sus iniciativas académicas y, así, engrandecer a nuestra Sociedad y a los Angiólogos de México.

* Presidente de la Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular, A.C. 2009 2010.